









LA RIOJA VISTA POR

Carlos ROSALES

De alguna manera he tratado, no de hacer unas fotos de La Rioja, sino de intentar recorrerla guiado por la fotografía como si de mi brújula se tratara. Cada mañana, durante los últimos días de agosto y primeros de septiembre, he realizado unos itinerarios que me conducían al mismo punto desde donde los empezaba. Siempre he llegado al mismo lugar, pero con la certeza de que mis recorridos habían estado dibujando unas formas que, a pesar de no trazar ninguna marca, eran totalmente visibles en una especie de cartografía fijada ahora en mi memoria.

Durante estos días he visitado lugares que no conocía y seguramente he fotografiado otros a los que, fatalmente, no volveré en el resto de mi vida. Ha sido un viaje de 48 horas y 1.829 km. en ocho etapas que me ha hecho pensar en qué es lo que vamos acarreado en nuestro viaje vital, las palabras, las imágenes y los actos que hacemos nuestros y que nos ayudan a estructurar los recuerdos en ese viaje fugaz que, a veces, permite ser parado mediante la fotografía.

He recorrido La Rioja a través de sus municipios, de sus nombres, pensando que seguramente con los nombres que somos capaces de recordar logramos crear los mimbres de nuestra memoria y he querido imaginar en mi viaje que quizás hagan igual esos lugares con la suya.

Agradezco aquí la oportunidad que me ha brindado José Luis Pérez Pastor porque, sin su ofrecimiento, tal vez nunca hubiera hecho un trabajo aparentemente tan inútil y fatigoso, pero que día a día me ha permitido apreciar la pasión por la búsqueda hasta hacerme sentir felizmente una especie de Robert Kincaid a la riojana.